



## PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANGERO.		NÚMEROS SUELTOS.	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	5 Pesetas.	Seis meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias.	15 cents

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

### TIOS.

Los conservadores fomentan de una manera sorprendente la raza de los tios, clasificada por varios académicos ambulantes con el titulo de *la raza tia*.

Hay, como Vds. sabrán de sobra, tios carnales, ó carniceros, tios de la clase de segundos y tios politicos.

De estos existen grandes surtidos en los almacenes de la nacion.

Se desestancan periódicamente y se exhiben en grupos numerosos.

Cada partido posee una coleccion de tios politicos que ¡ya! ¡ya!... ¡Buen género, señores, buen género!...

Cuando los conservadores metieron la cuchara ¡cuantos tios se zamparon en las cocinas oficiales!

Asegurar que el mundo está lleno de la especie que trato, no admite réplica.

Las elecciones romeristas, han dado una abundante cosecha de tios solos y con sobrinos.

¿Llevo razon?

Romero, se pinta solo para fabricarlos, ó mejor dicho, para darles popularidad innegrida.

Entre parentesis:

(Los usureros son unos tios privados que devoran a los infelices prógimos que tienen precision de declararse sobrinos humildes, durante el número de representaciones estipuladas.)

En la sociedad hay tantos tios como *primos*.

Sin estos, seria imposible la existencia de aquellos.

Yo quisiera confeccionar las biografias de los mas acreditados tios que conozco, pero este trabajo lo dejo para otra temporada.

La gente abusa con frecuencia de la palabra tio.

Muchos ciudadanos, se ven condecorado, injustamente con esta gran cruz.

En cambio otros que, por sus ejercicios politico sociales, son acreedores a ella, no la usan; ó mejor dicho: no permiten que públicamente se les agracie con el tratamiento de tio, libre de gastos.

Vamos por partes.

En Andalucia, particularmente, los vendedores de articulos verdes y secos son calificados de *tios* por los consumidores imprevistos, durante sus expediciones callejeras.

—¡Melones dulces, melones!—pregona un vendedor de estos contratistas del cólera, y descargando un varazo sobre la trastienda del jumento que conduce la carga, añade:—¡Arre, burro!...

Si en el sitio del tránsito se crían algunos aficionados a los melones, el conductor de ellos escucha llamamientos de esta categoria:

—¡Tio tio; espérese usted!

—¡Tio! Melones!

Y otros, que viven sin ortografia, dicen:

—¡Tio melones!

Si los que así reclaman los servicios del melonero fuesen sobrinos de él, tendrian derecho a llamarle *tio* y hasta *tio melones*, si lo creyese con mérito suficiente: pero no siéndolo insultan de una manera escandalosa la dignidad del vendedor citado.

Llegará un dia en que un par de diputados primerizos llamen la atencion al gobierno sobre este asunto, en nombre de los meloneros andaluces y demás vendedores al descubierto.

Al contemplar a esa multitud de caballeretes, enriquecidos a costa del pais, que circulan arrellenados en magnificos carruages, he murmurado varias veces:

—¡Valientes tios!...

Y no ha faltado quien agregue:

—¡Esos son los tios del pais!

Otros han dicho:

—¡El pais será siempre un pobre sobrino con muchos tios!...

El individuo que se ve obligado a depositar en una casa de préstamos cualquier prenda de su uniforme, exclama al abandonar la mansion de la usura:

—¡Que tio!

El empleado digno y trabajador que sufre dia por dia las impertinencias de un jefe ignorante, dice cuando suena la hora del despejo:

—¡Vaya un tio!

El gomoso trovador que del padre de su amada recibe una bofetada de calidad superior, despues de gritar,—¡Dios mio! corre hasta mas no poder. Cuando cesa de correr añade:—¡Jesús que tio!

Y siga la prosa, porque esto ha sido un pequeño desahogo poetico.

El prójimo que usa uno ó mas callos en los piés, (los monos los usan en otra parte) al recibir un par de pisotones de un transeunte sin domesticar, vocifera encarándose con el asesino:

—¡Tio animal!...

Aun quedan muchos tios entre bastidores, pero no me atrevo a sacarlos porque resultarian unos tios muy largos.

Con el permiso de Vds. me retiro.

### LAS DOS FLORES.

#### I.

Sobre una roca una flor su matiz precioso ostenta, y otra flor no muy distante sobre la tierra se eleva. Cierta dia, la mas alta, haciendo de la otra bafa por su condicion humilde, le dijo de esta manera:

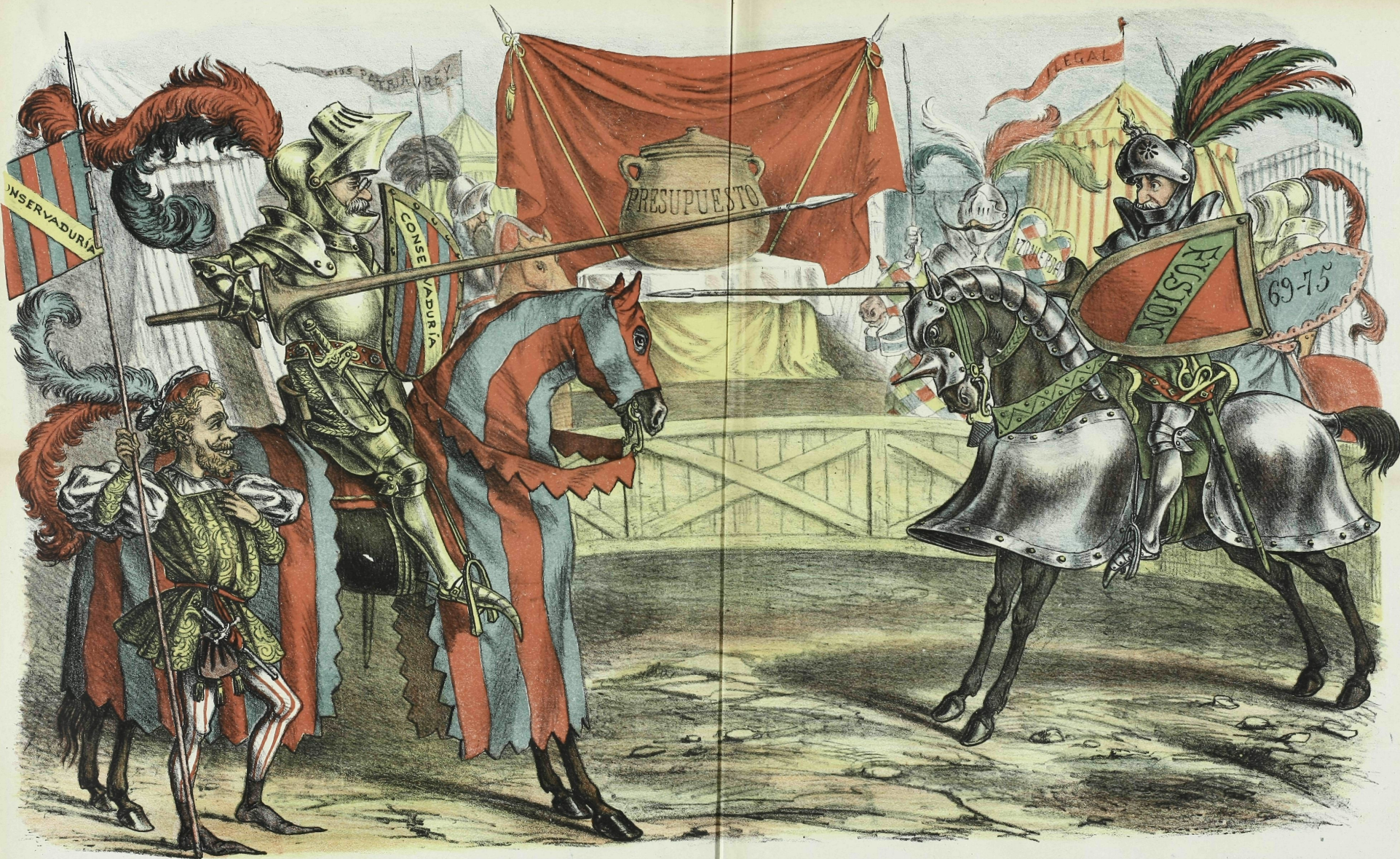
#### II.

—¿No envidias mi posicion? Dime amiga... ¿Cuánto dieras por elevarte hasta mí? ¡Todo lo que me rodea, a mi antojo lo domino como si fuese una Reina! Estoy tan cerca del cielo, que en un momento, mi esencia embalsamando el ambiente, al trono de Dios se eleva: ¡Tu condicion es humilde! Dime amiga, ¿cuanto dieras por elevarte hasta mí? ¿Cuanto por librarle de ella?

#### III.

—Ni envidio tu posicion ni la avaricia me ciega, Si por estar a esa altura, cual Reina te consideras y piensas tener derecho para insultar mi pobreza... te perdono; pero escucha con atencion mi respuesta, que tambien los pobres saben, dar consejos a las Reinas. Es verdad que estás mas alta; pero tambien mas expuesta a los furiosos embates del huracan cuando suena, amenazando acabar con todo lo que se encuentra, y es fácil tronche tu tallo, yendo tu ambicion por tierra. No quiero decir con esto que no penetre en mi esfera;





*Preparándose para la lucha.*

Ayuntamiento de Madrid



pero Dios que es previsor,  
y ama mucho la pobreza,  
ha tenido buen cuidado  
de rodearme de hierbas,  
que si no anulan su furia  
del todo, amiga, la amenguan,  
llegando á mi el huracán,  
como brisa placentera.  
Tardará en llegar al cielo  
mas que la tuya mi esencia  
y quizá no llegará;  
pero la intencion es buena,  
y á veces, más que la dádiva  
vale una sencilla ofrenda!  
¡Vivo alegre con mi suerte:  
mas que alegre, satisfecho!  
¡Ni envidio tu posicion  
ni la avaricia me ciega  
pues cuanto más alto suba  
tanto más me hallaré expuesta!

IV.

Y mientras el tiempo corre  
con esa veloz carrera  
que ni reconoce obstáculos  
ni hay nada que le detenga,  
siguen las flores viviendo  
cada cual dentro su esfera,  
la de la roca, orgullosa,  
la de la tierra, modesta.  
Tanto creció la mas alta  
en lozania.... y soberbia  
y tanto quiso estenderse  
que llegó á faltarle tierra,  
y al momento que tocaron  
sus raices en la piedra,  
como herida por un rayo  
perdió colores y esencia  
y junto á la flor humilde,  
cayó la ambiciosa muerta!

V.

¡Una gota de rocío,  
que entre los pétalos tiembla  
de la que quedó con vida,  
hasta la flor muerta rueda!  
¡Así pagó la humildad  
á quien se mofaba de ella!

FEDERICO MUÑOZ.

NUESTROS MUÑECOS.

Ahi los tienen ustedes.  
Ambos á dos, el Monstruo y el del tupé, se disponen á reñir  
descomunial combate para disputarse el codiciado y prosaico  
premio: la olla del presupuesto.  
La lucha será reñida, los golpes terribles; el odio es mucho  
¿Quién saldrá vencedor?  
Lo ignoro.  
Y solo siento dos cosas.  
La primera, no poder decir:  
—¡Dos cuartos por mi gallo!  
Porque ni es mi gallo ninguno de los dos, ni tengo dos  
cuartos.  
Y la segunda no poseer la seguridad de que el uno reviente  
al otro y *viceversa*.

EL LORITO.

COTORREO.

Dentro de breves dias se inaugurará en Lóndres una Expo-  
sicion de mónstruos y fenómenos.  
Los miembros del comité han hecho un llamamiento á todas  
las deformidades.  
Supongo que habrán recibido invitacion los Sres. Cánovas  
y Posada Herrera.  
El primer premio de la seccion de mónstruos, lo merecerá  
el bizco de Málaga.  
Y el del ramo de fenómenos, el vejete de Llanes.  
Ya lo verán Vds.  
Los vecinos de Jaca cuentan con las siguientes distracciones  
conservadoras:  
La Guardia civil ha sido reconcentrada en la ciudad.  
Toda la fuerza de la comandancia de carabineros está dis-  
tribuida entre Jaca, Hecho y Ansó.

La guarnicion de la ciudadela está constantemente sobre las  
armas.

Y en la ciudad recorren por la noche las calles patrullas de  
soldados.

Y el vecindario pregunta:  
—¿A qué vienen estos trotes?  
Sin duda el gobierno teme  
que esa Jaca se desboque.

Leo:

«Los comités liberales dinásticos de Madrid han acordado  
recibir en la estacion del ferro-carril al Sr. Sagasta.»  
¿Conque han acordado recibir en la estacion del ferro-  
carril al Sr. Sagasta?  
Esto es muy lógico.  
¿En dónde lo iban á recibir?  
Como no hubiera sido en una espuerta...

Cos-Gayon acaricia la idea de vender una parte de los  
montes públicos.  
Por consiguiente, se puede decir que el Sr. Cos tira al  
monte.

Como las cabras.  
O como Camacho.

Ojo, Sr. Gayon, que los montes públicos suelen aplastar á  
los ministros de Hacienda.  
Para más informes, dirijase V. al tío de la sal.

Antes se perdían las cartas en el correo.

Hoy, además de extraviarse, sucede otra cosa con ellas.

El Correo, de Madrid, ha recibido una carta con un pedazo  
menos.

Y el sobre en que venia dicha carta estaba abierto por los  
dos costados.

Ruego encarecidamente á les empleados de correos, que  
cuando corten alguna carta dirigida á *El Loro*, se tomen la  
molestia de poner al final de la *cortadura*:

(Se continuará.)

Así sabremos que vamos á recibir una carta por entregas.

Dice *El Estandarte*.

«El partido conservador vino á echar las bases...»

Protesto.

El partido conservador no vino á echar ningunas bases.

Vino á echar unas medias suelas, y á marcharse.

Ya está terminando la tarea

Pronto aparecerá en la Presidencia del consejo el siguiente  
rótnulo:

SE TRASPASA ESTA ZAPATERIA.

El lazareto de Bobadilla ha paralizado sus operaciones, pe-  
ro continuará establecido hasta que el cólera desaparezca de  
la *Gaceta*.

Es decir, hasta que Romero suspenda el juego de los casos.

El Sr. Martinez de Campos está conforme con el Sr. Que-  
sada.

Y este con aquel.

Pero... el país no está conforme con ninguno de ellos.

¿De que buena gana los regalaría!

Si encontrara quien los quisiera.

¿Que viene!...

«El embajador de Francia, baron des Michels llegará á Ma-  
drid el dia 12.»

Michels en puerta, escándalo á la vuelta.

¿Con quien se peleará ahora?

Estaré al cuidado.

Anuncio de *La Correspondencia*:

«Se desean 102 señores en familia.»

La persona que ha mandado insertar ese anuncio, habrá  
llevado á los tribunales á *La Correspondencia*.

Por calumnia.

Yo supongo que el autor del aviso pondría en el original:

«Se desea uno ó dos señores en familia»

Y el colega puso 102, para darle más importancia al  
anuncio.

¿Lo ven Vds.?

El Sr. Posada admite el Toison de Oro.

Ahora el gobierno debe regalarle otra cosa.

Unas fundas para las orejas.

Sería lastima que se llenasen de sabañones.

Me han dicho que un D. Arsénio,  
vencedor de cien batallas,  
se encuentra muy disgustado,  
y que va á soltar la carga.

¡En Francia hay un Dios, en forma de diputado, que expul-  
sa á las Hermanas de la caridad!

Veán Vds. lo que dicen los carcundas de Madrid, por boca  
de *La Union*:

«Según los periódicos franceses, en el departamento de la  
Somme un diputado llamado Dios ha expulsado á las Herma-  
nas de la Caridad que desde hace treinta años estaban encarga-  
das de las escuelas de Villers-Bretonneux.

»¿No decían Vds. que la revolución era atea?

»Pues ahí tiene Vd. un Sr. Dios, á quien de seguro le que-  
mará incienso.

»Y nosotros casi estábamos tentados de quemarle á él.»

¡H-rejes! ¡Inquisidores! ¡Judíos!...

¡Los ultramontanos no respetan ni á Dios!

Esas Hermanitas francesas, sinno son unas diablitas, habrán  
exclamado al abandonar las escuelas:

—¡Hágase la voluntad de Dios!

Y en lo sucesivo, dirán:

—Fuimos expulsadas por mandato divino.

Dice *El Dia* que el Sr. Cánovas no se ocupa ahora más  
que de azúcar.

A ver si muele á Pidalin...

Por que D. Alejandro es una remolacha en regla.

A ver, á ver...

«Hace unas cuantas noches ha sido robada la Iglesia de  
Nueno!»

¿Que ha sido robada?

Pesaría poco cuando los ladrones pudieron llevársela.

¿Sería de carton?

Si hubiese estado dentro de ella el conde de Toreno, de fijo  
que no la hubieran robado.

¿Cualquiera se atreve á echarse al hombro una Iglesia con  
San Toreno dentro!

Cópio:

«Es sabido que el desventurado doctor Pacey ha sido comi-  
do por sus compañeros de tripulación despues del naufragio  
del *Proteus*. El *Figaro* escribe la biografía del infortunado  
Pacey y la pone término con estas palabras:

«Ha muerto rodeado de la estimación y el respeto de todos.»

¡Hombre! ¡Por Dios! ..

Como ha muerto, es rodeado de dientes feroces.

O rodeado de autópofagos.

¿En que estaría pensando el colega al escribir semejante  
cosa?

¡Decir que el doctor Pacey ha muerto rodeado de respeto,  
cuando se lo han comido sus compañeros de tripulación!

¡Vaya un respeto!

«El alcalde de Pueblo Nuevo del Mar ordenó á un vecino  
que se dedicaba á la industria de tonelero que cerrase inme-  
diatamente el establecimiento, fundándose en que el ruido  
que en él se hace molesta á los vecinos.»

Un alcalde de tal naturaleza  
tendrá un cacho de encima por cabeza.

Es posible que el Sr. Romero Robledo coloque en uno de  
los balcones de su casa este anuncio:

CURRO DIENTES.

Preparador de «casos.»

Se venden microbios.

TELEGRAMAS.

Madrid 9.—¿Qué pasa en Barcelona?

¿Queda con vida aun una persona?

Por aqui se asegura

que es la ciudad inmensa sepultura,  
que hace el cólera gran carnicería  
y el que no muere, se halla en la agonía.

(Nota de Redaccion.—¿Cuanta camama!

Es la verdad que estamos en la cama...

cuando nos acostamos,

mas que salud perfecta disfrutamos.

Amigos madrileños, ¡voto a tal!

no hay que llorar por la ciudad condal.

No nos maten ustedes con *tratados*

y gordos nos verán y colorados).

Paris 10.—Bombardamos fuertes chinos

y estos fueron, al fin, tan poco finos,

que dejaron de dar contestaciones

á las preguntas de nuestros cañones.

No habrá medio de dar una batalla

pues sabido es que otorga aquel que calla.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos.